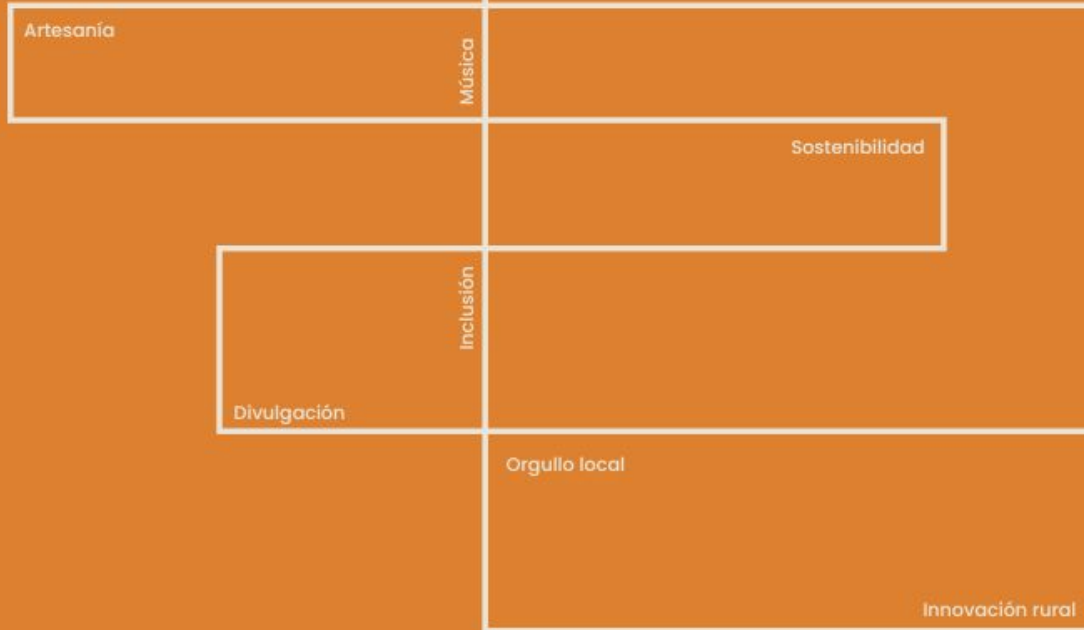


ESPACIOS EFÍMEROS



PONGA FICHA ESPECÍFICA Y PROPUESTA DE ACCIONES DE DINAMIZACIÓN

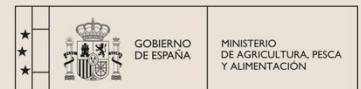


Principado de
Asturias

Consejería de
Medio Rural y
Política Agraria



Cofinanciado por
la Unión Europea



LEADER
Development led by local communities

**Galicia
Suroeste**

ASOCIACIÓN
PARA EL DESARROLLO
RURAL E INTEGRAL
DEL ORIENTE
DE
ASURIAS

Límia-Arnoia
GDR-10

A2S
ASSOCIAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO
SUSTENTÁVEL DA REGIÃO SALOIA

1. CARACTERIZACIÓN SINTÉTICA DEL MUNICIPIO

Ponga presenta el perfil más extremo, en términos de escala y fragilidad estructural, dentro del conjunto de municipios analizados. Se trata de un concejo de montaña, de muy baja densidad, con 576 habitantes en 2025, una orografía compleja, una red de asentamientos dispersa y una accesibilidad condicionada por el relieve. Su territorio está fuertemente marcado por el parque natural, por una identidad paisajística y patrimonial muy potente y por una organización espacial en la que San Juan de Beleño y Sobrefoz actúan como principales núcleos de referencia.

Desde el punto de vista demográfico, Ponga combina una pérdida prolongada de población con una estructura muy envejecida y claramente masculinizada. Aunque en los últimos años se aprecia una ligera estabilización respecto al mínimo reciente, el balance de largo plazo sigue siendo claramente negativo. La edad media supera ampliamente la media asturiana y cerca del 40 % de la población tiene 65 o más años, mientras que la población joven es muy reducida. Esto condiciona de forma directa la base de consumo, la demanda de servicios y la capacidad de renovación de la actividad económica.

En términos económicos, el rasgo más relevante es la debilidad cuantitativa del sistema productivo y su fuerte apoyo en el trabajo autónomo. El tejido empresarial es extremadamente pequeño, con solo 9 empresas activas, mientras que el trabajo autónomo constituye el principal soporte de la actividad económica formal. Además, la estructura sectorial está muy concentrada: el sector primario domina el autoempleo y la hostelería representa el principal bloque empresarial privado con cierta estabilidad. Esto sitúa a Ponga en una lógica económica de sostenimiento, más que de expansión, donde el objetivo prioritario no es crecer en volumen, sino preservar funciones económicas básicas y reforzar su viabilidad.

2. CLAVES DEL SISTEMA COMERCIAL Y EMPRENDEDOR

La primera clave del sistema económico de Ponga es su escasa masa crítica. El municipio dispone de una población muy reducida, con demanda local limitada y una base empresarial mínima. Esto significa que cualquier actividad económica opera cerca de un umbral de viabilidad muy ajustado y que la desaparición de una sola iniciativa puede tener un impacto funcional significativo sobre el conjunto del territorio. En Ponga, el problema principal no es la competencia interna, sino la dificultad de sostener una oferta mínima estable de servicios, comercio y actividad económica.

La segunda clave es la centralidad del trabajo autónomo. El autoempleo no es aquí una forma complementaria de actividad, sino el núcleo del sistema económico local. Más de la mitad de las afiliaciones a la Seguridad Social corresponden a autónomos, y ese peso se apoya de forma muy clara en actividades primarias y, en segundo lugar, en hostelería. Esta estructura da estabilidad territorial en términos de arraigo, pero también genera una fuerte vulnerabilidad ante jubilaciones, abandono de actividad, problemas de salud o falta de relevo.

La tercera clave es la escasa diversificación funcional. Fuera del sector primario y de una hostelería de pequeña escala, el resto de actividades aparecen con volúmenes muy reducidos. No existe una base empresarial significativa en comercio, industria, construcción o servicios avanzados, y muchas necesidades

básicas se satisfacen fuera del municipio. Esto obliga a pensar la dinamización no desde una lógica de especialización múltiple, sino desde una lógica de funciones mínimas, complementariedad y adaptación fina a la escala real del concejo.

La cuarta clave es que la población residente, y especialmente la mayor de 30 años y la población mayor, constituye el verdadero centro de gravedad del consumo local. A diferencia de otros municipios donde el visitante o la centralidad comarcal pueden compensar debilidades estructurales, en Ponga la demanda estable depende en gran medida de la vida cotidiana de un número muy reducido de residentes. La población vinculada, las segundas residencias o el turismo de naturaleza pueden aportar actividad adicional, pero no sustituyen la necesidad de ajustar la oferta a una población envejecida, dispersa y con requerimientos muy concretos.

3. RETOS PRIORITARIOS DE DINAMIZACIÓN

- a) El primer reto prioritario es sostener la actividad económica en un contexto de muy baja masa crítica. Con una población tan reducida, el municipio no puede aspirar a un modelo comercial convencional ni a una expansión cuantitativa del tejido empresarial. El reto es mantener una oferta mínima viable de servicios y actividad económica local, evitando la pérdida de funciones esenciales para la vida cotidiana.
- b) El segundo reto es frenar la contracción del trabajo autónomo y asegurar su continuidad. La evolución reciente muestra una pérdida sostenida de personas autónomas, especialmente en el sector primario. Dado que el autoempleo es el principal pilar económico local, esta caída tiene efectos mucho más profundos que en municipios con una base empresarial más amplia. Garantizar continuidad y relevo resulta, por tanto, central.
- c) El tercer reto es reducir la excesiva dependencia del autoempleo individual. La economía local se sostiene a través de iniciativas muy pequeñas, poco diversificadas y con escasa capacidad de escala. Esto obliga a reforzar la viabilidad operativa, la multifuncionalidad y la capacidad de adaptación de las actividades existentes, en lugar de confiar en una creación continua de nuevos negocios.
- d) El cuarto reto es reforzar una diversificación funcional mínima y realista. Ponga no necesita ni puede sostener una gran diversidad sectorial, pero sí necesita ampliar muy selectivamente algunas funciones económicas básicas o complementarias: servicios personales, mantenimiento, pequeña transformación local, servicios ligados a vivienda no permanente, atención a población mayor o actividades de baja intensidad vinculadas al entorno natural.
- e) El quinto reto es aprovechar la hostelería y la población vinculada como elementos articuladores, sin generar una dependencia excesiva de una estacionalidad que además muestra un comportamiento decreciente en términos de población estacional máxima. La oportunidad no está en intensificar el turismo, sino en captar gasto compatible con la escala local y conectado con servicios o productos del municipio.

- f) El sexto reto es adaptar toda la actividad económica al perfil real de la población. Con una estructura demográfica tan envejecida, la lógica comercial y de servicios debe orientarse hacia necesidades cotidianas, servicios de proximidad, formatos flexibles y modelos compatibles con movilidad reducida, baja densidad y demanda dispersa.
- g) El séptimo reto es mejorar el ajuste entre desempleo, capacidades disponibles y necesidades locales. Aunque el volumen absoluto de paro es muy bajo, el perfil de las personas desempleadas muestra concentración en hombres mayores de 45 años y en servicios, lo que exige acciones muy específicas de recualificación práctica y generación de pequeños nichos funcionales.

4. LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN

A partir de estos retos, la intervención en Ponga debe organizarse en torno a cinco líneas estratégicas.

- a) La primera consiste en sostener el comercio y los servicios básicos orientados a población residente, especialmente mayor, reforzando accesibilidad, continuidad y adecuación a la demanda real.
- b) La segunda se centra en la continuidad del autoempleo y en la reducción de su fragilidad, mediante acompañamiento, relevo, simplificación y testeo de nuevas microactividades compatibles con el territorio.
- c) La tercera busca activar de forma selectiva la demanda vinculada al municipio, tanto la residente como la no permanente, aprovechando la población vinculada, la hostelería y los flujos de baja intensidad asociados a naturaleza, segundas residencias o visitas recurrentes.
- d) La cuarta pretende introducir una diversificación mínima y realista del sistema económico local, reforzando actividades de baja escala, compatibles con la densidad poblacional y conectadas con recursos del territorio.
- e) La quinta se orienta a mejorar la capacidad de ajuste del sistema local mediante formación práctica muy focalizada y un seguimiento básico pero continuo del tejido económico.

5. TIPOLOGÍAS DE COMERCIO Y SERVICIOS PRIORITARIOS

En Ponga conviene priorizar, en primer lugar, comercio y servicios orientados a población residente estable. Aquí se incluyen comercio básico de proximidad, alimentación de primera necesidad, servicios personales funcionales, atención domiciliaria ligera, pequeños servicios de mantenimiento y actividades capaces de responder a las necesidades de una población envejecida y dispersa. Estas actividades no tienen por qué generar grandes volúmenes, pero sí resultan esenciales para sostener la vida cotidiana y reducir dependencia funcional externa.

En segundo lugar, deben reforzarse actividades capaces de funcionar con muy baja densidad de demanda, como mantenimiento y reparación, jardinería, gestión de fincas, limpieza técnica, apoyo a vivienda no

permanente, pequeños servicios de transporte o atención flexible. Estas tipologías encajan mejor con la realidad del municipio que formatos comerciales convencionales o intensivos en población.

En tercer lugar, son estratégicas las actividades con doble mercado, residente y visitante de baja intensidad. Aquí encajan especialmente la hostelería ligada a gastronomía local y naturaleza, la venta directa de producto local, pequeñas experiencias vinculadas al paisaje o al senderismo y servicios básicos orientados a población vinculada y segundas residencias.

En cuarto lugar, conviene favorecer una diversificación mínima basada en pequeña transformación agroalimentaria, servicios profesionales ligeros compatibles con cartera comarcal o remota, y actividades educativas o culturales de pequeña escala. Estas líneas no sustituirán al núcleo económico actual, pero sí pueden reforzar la resiliencia y la fijación de renta.

Por el contrario, no resulta estratégico fomentar actividades que requieran alta densidad de población, comercio turístico redundante o negocios con costes fijos elevados y fuerte dependencia de volumen. En Ponga, la prioridad no es replicar modelos urbanos o de destinos masivos, sino ajustar la actividad económica a la escala, al relieve y a la estructura demográfica real del municipio.

6. ENFOQUE ESTRATÉGICO DE INTERVENCIÓN

La estrategia para Ponga debe partir de una premisa clara: la dinamización económica no puede plantearse aquí como crecimiento en cantidad, sino como sostenimiento, adaptación y refuerzo de la viabilidad de lo existente. El municipio opera con una escala demográfica y empresarial tan reducida que la lógica adecuada no es la expansión, sino la preservación de funciones económicas mínimas y la mejora de su capacidad de continuidad.

Desde esta perspectiva, la intervención debe concentrarse en tres planos complementarios. En primer lugar, garantizar servicios y actividades básicas orientadas a la población residente, especialmente mayor, porque esa es la base más estable del consumo. En segundo lugar, reforzar el trabajo autónomo y la continuidad de microactividades ya existentes, dado que constituyen el núcleo del sistema local. En tercer lugar, activar de forma selectiva ingresos complementarios ligados a población vinculada, segunda residencia, turismo de naturaleza de baja intensidad y pequeña transformación del valor local.

El objetivo general no es que Ponga tenga más actividad económica en términos abstractos, sino que conserve y haga viables las actividades que resultan fundamentales para sostener la vida cotidiana, la permanencia de población y una mínima autonomía funcional del territorio. La estrategia adecuada es, por tanto, una estrategia de ajuste fino, baja escala, multifuncionalidad y resiliencia.

7. PROPUESTA DE ACCIONES DE DINAMIZACIÓN

Línea estratégica 1. Sostenimiento de servicios básicos y adecuación a la población residente

Esta línea prioriza la continuidad del consumo cotidiano y de los servicios esenciales para una población muy envejecida y dispersa. En Ponga, la actividad económica tiene sentido si responde a necesidades reales y frecuentes de la población residente.

Acción: Refuerzo de servicios de proximidad orientados a población mayor

Esta actuación tiene como finalidad adecuar y reforzar la oferta económica local a las necesidades de la población mayor, que constituye el principal grupo de población residente y uno de los núcleos del consumo cotidiano en Ponga. La acción se orienta a asegurar servicios personales, de atención, mantenimiento o acompañamiento compatibles con una población envejecida y con problemas potenciales de movilidad, accesibilidad y dependencia funcional de otros municipios.

No se trata únicamente de incorporar nuevos servicios, sino también de reforzar, adaptar o hacer más visibles aquellos que ya pueden cubrir estas necesidades. En un municipio con muy poca masa crítica, mejorar la adecuación funcional de un servicio existente puede ser más importante que crear uno nuevo. Esta actuación también tiene valor económico, porque convierte la demanda estable de población mayor en base real de sostenimiento del pequeño tejido local.

Objetivos específicos:

- Adecuar la oferta económica local a las necesidades de la población mayor.
- Reforzar el consumo recurrente vinculado a servicios cotidianos.
- Reducir desplazamientos fuera del municipio para necesidades básicas.
- Mejorar calidad de vida y autonomía funcional de la población residente.
- Favorecer la viabilidad de servicios de proximidad durante todo el año.

Ejemplos de aplicación:

- Servicios personales básicos adaptados a población mayor.
- Reparto a domicilio o fórmulas de atención flexible.
- Pequeños servicios de apoyo a la vida diaria y mantenimiento.
- Refuerzo de actividades con uso recurrente por parte de personas mayores.
- Acciones de visibilización de servicios útiles y próximos.

Indicadores de seguimiento:

- Número de servicios reforzados o adaptados.
- Número de personas usuarias.
- Frecuencia de uso de los servicios.
- Continuidad anual de la oferta.
- Valoración de utilidad y accesibilidad por parte de la población usuaria.

Acción: Adecuación de la oferta económica a una demanda muy reducida y dispersa

Esta actuación se orienta a ajustar el funcionamiento de las actividades económicas existentes a una realidad marcada por la baja densidad, la dispersión territorial y la escasa masa crítica. El objetivo no es ampliar la oferta mediante fórmulas estándar, sino adaptar horarios, formatos y modelos de prestación para que la actividad resulte viable en un municipio donde la demanda es pequeña, irregular y geográficamente dispersa.

En Ponga, la inadecuación del formato económico puede ser más dañina que la falta de actividad. Un servicio mal dimensionado o rígido puede no sostenerse aunque exista necesidad real. Por ello, la actuación debe orientarse a soluciones como atención bajo demanda, itinerancia, combinación de productos y servicios, coordinación básica entre actividades o prestación flexible. Esta lógica es especialmente importante para evitar cierres por inviabilidad operativa más que por ausencia total de demanda.

Objetivos específicos:

- Ajustar modelos de negocio a la escala real del municipio.
- Mejorar viabilidad de actividades existentes.
- Reducir riesgo de cierre por inadecuación operativa.
- Favorecer formatos flexibles y multifuncionales.
- Adaptar servicios a población dispersa y con baja movilidad.

Ejemplos de aplicación:

- Horarios flexibles y atención previa demanda.
- Servicios itinerantes o combinados.
- Venta conjunta de productos y prestación de pequeños servicios.
- Cooperación práctica entre actividades para compartir costes.
- Ajuste de localización y frecuencia de prestación.

Indicadores de seguimiento:

- Número de adaptaciones implementadas.
- Actividades que incorporan formatos más flexibles.
- Continuidad de negocios tras la adaptación.
- Valoración de utilidad por parte de usuarios.
- Reducción de incidencias o cierres asociados a inviabilidad operativa.

Línea estratégica 2. Continuidad del autoempleo y mantenimiento de actividades existentes

Esta línea responde al hecho de que el trabajo autónomo constituye el principal soporte de la actividad económica local. La prioridad no es crear muchas nuevas iniciativas, sino sostener las existentes, facilitar continuidad y reducir su fragilidad.

Acción: Espacios de testeo de actividad económica a muy pequeña escala

Esta actuación propone habilitar fórmulas de testeo temporal para actividades económicas de muy pequeña escala, ajustadas a la realidad demográfica y territorial de Ponga. Su finalidad es facilitar el inicio o la diversificación de microiniciativas sin exigir desde el principio una inversión alta ni una implantación permanente. En un municipio con poca población y alta fragilidad económica, testar antes de consolidar no es una opción secundaria, sino una condición básica de viabilidad.

La acción puede apoyarse en espacios municipales, comunitarios o privados infrautilizados, y orientarse a actividades compatibles con el medio rural: venta directa, producción artesanal, pequeños servicios personales, iniciativas vinculadas a naturaleza o cultura, o actividades complementarias de baja intensidad. La flexibilidad de formatos y tiempos es aquí fundamental. Esta actuación no persigue un aumento rápido del número de negocios, sino generar una vía realista para activar nuevas funciones económicas sin agravar el riesgo de fracaso inicial.

Objetivos específicos:

- Reducir barreras de entrada a nuevas microactividades.
- Facilitar el testeo de iniciativas económicas compatibles con el territorio.
- Favorecer diversificación ligera del tejido local.
- Detectar propuestas viables antes de su consolidación.
- Activar espacios infrautilizados con usos económicos temporales.

Ejemplos de aplicación:

- Cesión temporal de espacios municipales o privados.
- Testeo de venta directa, producción artesanal o servicios personales.
- Iniciativas ligadas a naturaleza, cultura o pequeña transformación.
- Pruebas piloto en fines de semana, temporadas concretas o periodos cortos.
- Formatos de actividad compartida o rotatoria.

Indicadores de seguimiento:

- Número de proyectos testeados.
- Tipología de actividades iniciadas.
- Número de espacios activados temporalmente.
- Tasa de continuidad tras el periodo de prueba.
- Valoración de viabilidad de las iniciativas.

Acción: Apoyo al mantenimiento y relevo de actividades existentes

Esta actuación busca evitar la pérdida de actividades económicas activas por envejecimiento, agotamiento o falta de relevo, especialmente en servicios básicos. En un municipio como Ponga, donde el cierre de una

sola actividad puede suponer la desaparición de una función económica esencial, la continuidad de lo existente tiene una importancia estratégica.

La acción debería partir de la identificación de actividades clave para la vida cotidiana y para el funcionamiento local, y continuar con acompañamiento individualizado para facilitar reorganización, traspaso, reducción de cargas operativas o búsqueda de fórmulas compartidas de gestión. Más que promover nuevas aperturas, se trata de impedir vacíos funcionales que deterioren aún más la autonomía económica del municipio.

Objetivos específicos:

- Evitar la desaparición de actividades esenciales.
- Facilitar continuidad o relevo de servicios locales.
- Reducir cierres por agotamiento o jubilación.
- Mantener funciones económicas básicas en el municipio.
- Preservar conocimiento práctico y clientela local.

Ejemplos de aplicación:

- Identificación de actividades clave en riesgo.
- Apoyo en procesos de traspaso o continuidad compartida.
- Reorganización de horarios y carga operativa.
- Mentoría o transición acompañada.
- Búsqueda de fórmulas de gestión conjunta o simplificada.

Indicadores de seguimiento:

- Número de actividades acompañadas.
- Cierres evitados.
- Continuidad de los servicios en el tiempo.
- Número de procesos de relevo iniciados o completados.
- Funciones económicas preservadas.

Acción: Acompañamiento al autoempleo y simplificación operativa

Esta actuación tiene como objetivo reducir la fragilidad del trabajo autónomo mejorando su gestión práctica y su capacidad de sostenerse en un contexto de baja demanda y alta dispersión. En Ponga, donde el autoempleo representa el principal soporte económico local, la simplificación operativa puede ser tan importante como la captación de ingresos.

La propuesta consiste en ofrecer acompañamiento muy práctico en ámbitos como trámites, organización del tiempo, compatibilidad de actividades e ingresos, fiscalidad básica o diseño de modelos de actividad

ajustados al territorio. La lógica no es formar en abstracto, sino eliminar pequeños bloqueos que, en municipios de esta escala, pueden determinar la continuidad o abandono de una actividad.

Objetivos específicos:

- Reducir la vulnerabilidad operativa del autoempleo.
- Mejorar continuidad de actividades existentes y nuevas.
- Facilitar modelos de negocio compatibles con baja densidad.
- Disminuir carga administrativa y organizativa.
- Reforzar sostenibilidad económica del trabajo autónomo local.

Ejemplos de aplicación:

- Acompañamiento individual en trámites y fiscalidad básica.
- Asistencia para compatibilizar actividades e ingresos.
- Revisión de modelos de negocio y costes.
- Simplificación de organización operativa.
- Apoyo a autónomos en transición o en riesgo de abandono.

Indicadores de seguimiento:

- Número de personas acompañadas.
- Continuidad de actividades tras el acompañamiento.
- Reducción de bajas en autónomos participantes.
- Mejoras operativas implementadas.
- Valoración de utilidad del servicio.

Línea estratégica 3. Activación selectiva de la demanda vinculada y fuera de temporada

Esta línea busca captar y ordenar mejor una demanda pequeña pero relevante asociada a población vinculada, segundas residencias, visitantes recurrentes y uso del territorio fuera de los grandes picos.

Acción: Activación económica y social fuera de temporada

Esta actuación se plantea como un programa anual de pequeñas acciones de dinamización en temporada baja, vinculadas al consumo cotidiano, la vida comunitaria y los servicios básicos. En un municipio donde no existe base suficiente para grandes eventos, el valor de esta línea reside en sostener un mínimo de actividad económica y social en periodos de baja afluencia y reforzar la cohesión comunitaria.

La actuación debe evitar formatos de gran escala y concentrarse en núcleos habitados y espacios de uso cotidiano. El objetivo es generar movimiento económico y social compatible con la escala real de Ponga, apoyándose en encuentros vecinales, jornadas temáticas, acciones ligadas a servicios locales o pequeñas iniciativas de activación. La prioridad es construir continuidad, no impacto puntual masivo.

Objetivos específicos:

- Sostener actividad económica y social fuera de temporada.
- Reducir dependencia de picos puntuales de afluencia.
- Reforzar consumo y uso de servicios locales en meses de menor movimiento.
- Mejorar cohesión comunitaria en torno a la vida económica local.
- Favorecer continuidad de pequeñas actividades y negocios.

Ejemplos de aplicación:

- Jornadas temáticas de baja escala.
- Microeventos sociales y encuentros vecinales.
- Acciones vinculadas a producto o servicios locales.
- Programación en otoño-invierno y entre semana.
- Actividades ligadas a núcleos habitados y espacios cotidianos.

Indicadores de seguimiento:

- Número de acciones realizadas.
- Participación local.
- Continuidad de la actividad en meses de menor afluencia.
- Negocios o servicios implicados.
- Valoración del efecto sobre la vida local.

Acción: Activación de microeconomías ligadas a población vinculada y segundas residencias

Esta actuación busca captar gasto y actividad económica procedente de población no residente permanente pero vinculada al municipio, como propietarios de segundas residencias, visitantes recurrentes o personas con estancias periódicas. Aunque la población estacional máxima ha descendido, sigue existiendo una demanda potencial de servicios básicos asociados a vivienda, mantenimiento y atención que puede generar actividad estable si se articula adecuadamente.

La acción se orienta a desarrollar servicios vinculados a mantenimiento de viviendas, gestión de fincas, jardinería, pequeñas reformas, limpieza técnica o atención recurrente. Su interés estratégico radica en que permite captar gasto no estrictamente turístico, con cierta continuidad anual, y canalizarlo hacia autónomos o pequeñas actividades locales. En un municipio como Ponga, donde el volumen de demanda es necesariamente pequeño, esta recurrencia puede resultar más útil que una estacionalidad más intensa pero menos estable.

Objetivos específicos:

- Captar gasto asociado a población vinculada y no residente permanente.
- Generar ingresos estables para autónomos locales.

- Aprovechar demanda ligada a vivienda no permanente.
- Reducir dependencia exclusiva de picos turísticos.
- Fortalecer vínculo económico de la población no residente con el municipio.

Ejemplos de aplicación:

- Servicios de mantenimiento y cuidado de segundas residencias.
- Gestión básica de fincas, limpieza o jardinería.
- Pequeñas reformas y atención periódica.
- Paquetes de servicios recurrentes para viviendas vinculadas.
- Comunicación dirigida a propietarios o usuarios no permanentes.

Indicadores de seguimiento:

- Número de servicios contratados.
- Recurrencia de clientes.
- Actividades activas fuera de temporada alta.
- Número de viviendas o fincas atendidas.
- Estimación de ingresos asociados a esta línea.

Línea estratégica 4. Diversificación funcional mínima y realista

Esta línea no persigue ampliar de forma artificial el tejido económico, sino introducir actividades complementarias de pequeña escala, compatibles con el medio rural y con potencial de añadir valor sin exigir grandes volúmenes de mercado.

Acción: Diversificación económica a partir de microactividades compatibles con el medio rural

Esta actuación se orienta a apoyar microactividades compatibles con la escala de Ponga y con sus recursos territoriales. La diversificación aquí debe ser muy selectiva: pequeña transformación agroalimentaria, actividades ligadas a naturaleza y paisaje, servicios ambientales ligeros, educación ambiental, propuestas culturales de baja escala o actividades artesanales con valor añadido.

La acción tiene sentido porque el sistema local es demasiado estrecho para sostener una diversificación amplia, pero sí puede absorber funciones complementarias que aporten resiliencia, identidad y una renta adicional a residentes o perfiles mixtos. La clave no está en la cantidad, sino en el encaje con el territorio, en la baja exigencia de mercado y en la posibilidad de combinar estas microactividades con otras fuentes de ingreso.

Objetivos específicos:

- Introducir actividades económicas complementarias compatibles con la escala local.
- Ampliar ligeramente la diversidad funcional del sistema económico.
- Añadir valor a recursos locales sin intensificar presión territorial.

- Generar microingresos complementarios y mayor resiliencia.
- Reforzar identidad económica vinculada al territorio.

Ejemplos de aplicación:

- Elaboración artesanal y pequeña transformación agroalimentaria.
- Actividades de educación ambiental o cultural.
- Servicios ligeros ligados a naturaleza y paisaje.
- Propuestas creativas o artesanales de muy pequeña escala.
- Actividades compatibles con residencia y trabajo mixto.

Indicadores de seguimiento:

- Número de nuevas actividades puestas en marcha.
- Sectores o tipologías representadas.
- Continuidad a medio plazo.
- Personas implicadas en la diversificación.
- Valoración de aportación al tejido económico local.

Línea estratégica 5. Empleo, capacitación y seguimiento continuo

Esta línea refuerza la capacidad de ajuste del sistema local mediante formación muy orientada a necesidades reales y un seguimiento básico pero periódico de la actividad económica.

Acción: Capacitación práctica orientada a servicios locales básicos

Esta actuación busca mejorar la empleabilidad local y cubrir necesidades reales del tejido económico a través de formación muy práctica y de corta duración. En Ponga, el volumen de paro es reducido, pero el perfil de las personas desempleadas es muy concreto y exige respuestas ajustadas: hombres mayores de 45 años vinculados al sector servicios.

La capacitación debe orientarse a servicios locales realmente demandables: atención al público, cuidados básicos, mantenimiento, apoyo a pequeñas actividades turísticas o de naturaleza, y servicios auxiliares compatibles con baja densidad. La finalidad no es crear expectativas irreales de empleo, sino facilitar inserciones modestas pero viables o complementariedad de ingresos mediante microactividades útiles para el municipio.

Objetivos específicos:

- Mejorar empleabilidad local en servicios realmente demandables.
- Ajustar perfiles disponibles a necesidades concretas del municipio.
- Facilitar autoempleo o inserción en microactividades locales.
- Reforzar servicios deficitarios o poco cubiertos.
- Mejorar capacidad de complementar ingresos en población activa disponible.

Ejemplos de aplicación:

- Formación corta en cuidados básicos y atención de proximidad.
- Capacitación en mantenimiento, apoyo logístico o servicios personales.
- Formación vinculada a apoyo a hostelería o turismo de naturaleza.
- Itinerarios orientados a pequeños servicios de uso cotidiano.
- Aprendizajes aplicables a autoempleo o actividad complementaria.

Indicadores de seguimiento:

- Número de personas formadas.
- Inserciones laborales o autoempleo generado.
- Servicios cubiertos tras la formación.
- Participación de perfiles objetivo.
- Continuidad de uso de las competencias adquiridas.

Acción: Sistema básico de seguimiento del tejido económico local

Esta actuación propone crear un sistema sencillo de seguimiento anual del tejido económico local para apoyar la toma de decisiones. En un municipio tan pequeño, la creación o pérdida de una sola actividad puede alterar de forma importante el sistema económico, por lo que disponer de información mínima y continua es estratégico.

El sistema debe ser ligero y operativo, centrado en actividades activas, altas y bajas, sectores presentes, evolución del autoempleo, servicios disponibles y posibles señales de riesgo. Su función no es estadística en sentido amplio, sino práctica: permitir a la administración reaccionar a tiempo ante cierres, detectar necesidades y orientar las acciones de dinamización con mayor coherencia.

Objetivos específicos:

- Disponer de información actualizada y mínima sobre el tejido económico local.
- Detectar tempranamente pérdidas críticas de actividad.
- Mejorar coherencia de las decisiones públicas.
- Evaluar continuidad o fragilidad del sistema económico.
- Construir una base de seguimiento útil para la dinamización municipal.

Ejemplos de aplicación:

- Registro anual de actividades activas.
- Seguimiento de altas y bajas.
- Revisión por sectores y servicios disponibles.
- Informe interno de riesgos o carencias funcionales.

- Uso del sistema para priorizar apoyos y actuaciones.

Indicadores de seguimiento:

- Actualizaciones periódicas realizadas.
- Informes o registros generados.
- Número de indicadores incluidos.
- Uso del sistema en planificación municipal.
- Existencia de series comparativas anuales.